



La Ciudad
es carnal jolgorio;
Pam Pam suena
en el auto tambor
de las chicas, y
a quienes un santo
no salva de su deshonra
por el salvaje feroz
de unos chicos.



Hombre loco

de Calle

El Quincefalo

EL QUINTICEFALO

(“Brutal violación de una joven madrileña por San Fermín, Pamplona, 7 de Julio de 2016”. Prensa y Telediarios)

**El Quinticéfalo, cruel y sanguinario
Después de atravesar caminos y veredas
Se vino a las corridas de toros de Pamplona, en fiestas
Con el deseo de “joder todo lo que se menea”
Como él mismo le cantaba a su polla
Cuando orinaba entre yerbajos y matojos.
Rimbombante y exagerado
En la noche, después de la primer corrida
Con toreros bobitos y pitirres bobos
Cuando la Luna está ahíta de sangre
De toros asesinados en la plaza
Crimen vitoreado y aplaudido
Por la alegre gente de la plebe en algazara
Más bien salida y muy borracha
Que a los ojos del palco presidencial
Sacando pañuelos blancos, grita:
-Respetable, no tengáis pena por los toros
Porque sus almas están gozando
De gloria eterna como nosotros aquí y ahora
El Quinticéfalo marchó a la Plaza del Castillo
Donde se celebraba un concierto
Con música que sonaba a chatarra
Y él, saltando y bailando cual majadero
Se manoseaba la polla para mantenerla tiesa**

Lo que algunos tíos y críos, y ¡hasta mujeres! le reían

Eligiendo a su seleccionada presa

Que, asqueada y cansada de esta música

Y de tantos apretujones de baile, huía.

El la siguió, arrastrando la su polla

Que hasta el zancajo le llega

Arrojándosela él mismo de mano en mano

Como suelen hacer los albañiles con los ladrillos

Diciéndose a sí mismo:

-Hoy le meto a esa coneja

De vara y media de cintura

Dándole curvatura a su superficie

Esta cuarta y media de mi peneal muñeca

Quiera o no quiera ella, desde luego

Pues tengo gana de hembra

Y me subo por las paredes

Como estáis viendo que hago

Entre las calles Paulino Caballero y Roncesvalles.

En un portal, a un descuido de ella

Se abalanzó sobre la chica con malas maneras

Rompiéndole el sujetador de un lametazo

(¡No olvidéis que eran cinco lenguas!)

Y las bragas de un zarpazo

Apretándola con su brazo izquierdo con fiereza

Y con la mano derecha guiando su polla

Que, ahora era un vergajo, no verga

De cualquier manera

Por su cuerpo

Sin saber ella, aturdida y atolondrada como estaba

Asustada y medio muerta

A dónde élguibaeste su larguísimo mango.

Él lo llevó por caminos de odioso Amor

Hasta sus altas tetas

También, le llevó por las traseras

Se le frotó en su pelo y, también, en sus orejas

Y cuando lo tenía “a punto de caramelo”

Cuando el criminal pensó que estaba

Ya lo estaba metiendo en su Chumino

Como el guarapo o la meladura

En los ingenios de azúcar.

¡Y la chica estaba medio muerta;

Después de eyacular como un Burro

Lo sacó cargadito de espermas

Llevándolo a su boca, diciéndole a ella:

-Ahora, por último en la Garganta de Polla

¡Madrileña, di Pamplona; Je,je, je.

Las gentes del edificio no se enteraron de nada

Pues las casas estaban medio vacías

Y, en su mayoría, siguiánde fiesta.

Cuando el hiriente Quinticéfalo marchó corrido

Después de cometer sus salvajes fechorías

Ella, como pudo, se levantó del suelo

Donde él la había puesto

Y, al empezar a caminar y levantar la vista

Vio un hilo deluz de Luna roja
Que iluminaba un triste y solitario banco
Donde se sentó muy afligida
Escuchando, de pronto, y al instante
La campana de una iglesia que tocaba a muerte
Deseando que hubiera sido por ella
Cagándose en la sociedad y en su dios falso
Por no haberle defendido nadie a ella
Principiando a llorar, diciéndose a sí misma:
-¡Ojalá que hubiera muerto;
El Quenticéfalo ya estaba ido
Y ella pudo ver que de sus espermatozoos
Nacían estrellas que se unían a esa Vía Láctea
O Camino de Santiago
Que ilumina los calabozos de asesinos y violadores
Que no son degollados
Y, al poco tiempo, salen a la calle
Sin rendir cuentas.
Mirando más lejos, unos pasos más allá de él mismo
Advirtió algo extraordinario:
“Que del culo de Quenticéfalo salían cuatro cagajones
Como de Burro que se convertían en machos
Y ya, los cinco juntos, seguían a otra doncella
Alegres cantando:
“Como almetes y bonetes
Vamos a seguir echando polvos de copete”.

Con la boca seca

Y muy altas las comisuras de los labios

La pobre chica quebrantada

Violada y profanada

No pudo disfrutar

Del amanecer del barrio, ¡qué pena!.

-Daniel de Culla

Madrileña de Pamplona

